

Sistemas de Pago en América Latina: Avances y Oportunidades

By Nancy Russell, NLRussell Associates

La región de América Latina sigue siendo una de las más complejas para manejar efectivo, liquidez y riesgo. Sin embargo, muchos países de la región han progresado significativamente desde el año 2000 en la modernización de sus sistemas nacionales de pago. Estos nuevos sistemas de pago no facilitan a las empresas el movimiento de dinero fuera de las propias fronteras desde países como Brasil o Venezuela ni eliminan el desafío de los impuestos a las transacciones financieras que están vigentes hoy en muchos países pero pueden ayudar a hacer más eficiente el manejo de efectivo y capital operativo dentro de los países de América Latina.

Iniciativa Regional

Durante los últimos años de la década de 1990, a pedido de los ministros de finanzas de la región, el Banco Mundial y el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos comenzaron a trabajar con los bancos centrales de los países de la región para evaluar los sistemas de pago nacionales e identificar y recomendar áreas de mejora en su seguridad, eficiencia e integridad. Este esfuerzo, que comenzó en 1999, ha tenido como resultado grandes avances en el desarrollo y la modernización de los sistemas de pago y liquidación y ha contribuido al fortalecimiento de la liquidez y estabilidad de los mercados financieros en muchos países de América Latina.

Sistemas de Pago de Alto Valor

En términos de liquidez y riesgo sistemático, los sistemas de pago de alto valor son los más importantes debido a su naturaleza de gran valor y urgencia de los pagos. Conocidos como sistemas de Liquidación Bruta en Tiempo Real (LBTR) las transacciones son liquidadas irrevocable e incondicionalmente en tiempo real, en bruto. Se usan para transferencias interbancarias y comerciales, así también como para la liquidación de las obligaciones originadas por otras cámaras (títulos, valores, cambio de divisas, etc.).

Los *Principios Básicos para los Sistemas de Pago de Importancia Sistémica (Core Principles for Systemically Important Payment Systems)* que fueron publicados en 2001 por el Comité de Sistemas de Pagos y Liquidación del Banco de Pagos Internacionales (*Committee on Payment and Settlement Systems, Bank for International Settlements – BIS*) establecen los estándares internacionales para el diseño y la operación de sistemas de pago y ayudan a los bancos centrales del mundo a establecer los marcos legales, regulatorios y operacionales para el funcionamiento seguro y eficiente de sus sistemas nacionales de pago y liquidación. Mientras el grado de progreso varía entre los diferentes países, la mayoría de los bancos centrales de América Latina ha adoptado, o comenzado a

adoptar, los principios básicos publicados en 2001. Esto incluye realizar los cambios legales necesarios que permitan a los bancos centrales, entre otras cosas, autorizar, supervisar y regular las cámaras de compensación privadas para los pagos de alto y bajo valor.

Para ilustrar algo del progreso que se ha logrado, considérese que los bancos centrales de más de la mitad de los países de la región tienen implementados ahora sistemas LBTR. Estos países incluyen: Argentina (1997), Bolivia (2003), Brasil (2002), Chile (2004), Colombia (1995), Costa Rica (1999), Ecuador (2004), Guatemala (2006), México (1995 y 2004) y Perú (2000). Otros bancos centrales de América Central y del Sur también están planeando implementar sistemas LBTR en los próximos años.

Los bancos centrales de Argentina, Brasil y Chile también autorizaron el establecimiento de cámaras de compensación de alto valor del sector privado. Hoy en día, existen tres sistemas privados de este tipo en América Latina - Interbanking en Argentina (1998), Cámara Interbancaria de Pagamentos (CIP-Sitraf) en Brasil (2002) y la Cámara de Compensación Interbancaria (Combanc) en Chile (2005) – todos supervisados y regulados por sus respectivos bancos centrales. Estas cámaras de compensación del sector privado usan un modelo similar al de *Clearing House Interbank Payments System (CHIPS)* de los Estados Unidos. Como utilizan un esquema de liquidación neta bilateral y multilateral, los bancos pueden manejar mejor sus costos de liquidez. La liquidación final de posiciones es realizada al final del día a través de las cuentas de los participantes en los bancos centrales, usando sus respectivos sistemas LBTR.

En Argentina, Interbanking es ampliamente utilizado por las empresas para realizar transferencias de fondos interbancarias en el día, y más recientemente, para realizar los pagos de impuestos federales. En 2005, cuando la autoridad impositiva federal de Argentina (AFIP) hizo obligatorio para todas las empresas grandes el pago de impuestos electrónico, Interbanking se convirtió en el canal

primario a través del cual se realiza la mayoría de los pagos impositivos. Hoy, aproximadamente el 80% del valor de las recaudaciones de la AFIP se realiza a través de Interbanking. En 2004, el banco central de Brasil instituyó un valor máximo de BRL 5.000 para las transferencias de créditos interbancarias que usan un instrumento brasileño llamado DOC (*documentos de transferência de créditos*). Las compañías de Brasil que previamente usaban DOCs ahora deben realizar transferencias de créditos interbancarias (por montos iguales o mayores a BRL 5.000) usando transferencias electrónicas, conocidas en Brasil como TEDs (*Transferências Eletrônicas Disponíveis*). Las TEDs son generalmente procesadas a través de CIP-Sitraf. En Chile, Combanc se usa hoy mayormente para transferencias de fondos interbancarias en montos mayores a CLP 50 millones. Durante 2007, el número de transferencias de fondos interbancarias procesadas por Interbanking, CIP-Sitraf y Combanc fue de 18,46 millones, 51,94 millones y 760.000 respectivamente.

Sistemas de Pago de Bajo Valor

Los sistemas de pago de bajo valor incluyen dos grupos principales de instrumentos de pago: los instrumentos de efectivo y papel (como cheques) y los instrumentos de pago electrónico (transferencias de créditos, débitos directos, tarjetas de débito y de crédito). Se los conoce a veces como sistemas de pago “minoristas” (*retail*) aunque algunos de estos instrumentos de pago son usados tanto por compañías como por consumidores. Estos sistemas de pago procesan un gran número de transacciones.

En América Latina, como en otras regiones, las tarjetas de débito y crédito son mayormente usadas por consumidores con la excepción de tarjetas de crédito corporativas usadas por algunas compañías para comprar insumos y/o pagar viáticos. Sin embargo, uno de los desafíos que América Latina ha enfrentado históricamente es el gran número de adultos sin cuentas bancarias. A medida que las economías han mejorado, los gobiernos y bancos han tomado iniciativas para incrementar el nivel de bancarización. Como consecuencia, el número de tarjetas de débito (y de crédito) ha aumentado significativamente durante los últimos cinco años en los países de toda la región. No obstante, el número de individuos fuera del sistema bancario aún permanece por arriba del 50% de la población adulta en muchos países.

En términos de transferencias interbancarias de créditos y débitos directos, muchos países de la región han establecido cámaras de compensación automatizadas (ACH – por sus siglas en inglés). En la mayoría de los países de América Latina, los sistemas ACH están operados por entidades privadas aunque autorizados y regulados por los bancos centrales. Las excepciones son Colombia, Costa Rica, Ecuador y Venezuela donde los bancos centrales sirven como operadores de los sistemas ACH. En Colombia, además del sistema ACH operado por el gobierno, los bancos poseen y operan privadamente un segundo sistema – ACH Colombia.

Entre los países que han implementado sistemas ACH para transferencias interbancarias de créditos y/o débitos directos se encuentran: Argentina (2002), Bolivia (2006), Chile (1999), Colombia (1999), Costa Rica (2001), Ecuador (2002), Honduras (2007), México (1996), Panamá (1998), Perú (2001) y Venezuela (2007). El nuevo sistema ACH de Guatemala está en fase de prueba y se espera que comience a operar durante la segunda mitad del año 2008.

Mientras el cheque todavía es el instrumento de pago predominante y extensamente utilizado por empresas en la mayoría de los países (con excepción de Brasil donde las compañías usualmente utilizan el *bloqueto*), los nuevos sistemas ACH han preparado el camino para que las compañías privadas y públicas y los gobiernos migren de los cheques a los pagos y cobros electrónicos. Sin embargo, por múltiples razones, el uso de sistemas ACH establecido en la región durante los últimos años de la década de 1990 y a principios de la década actual tuvo un comienzo lento. El impulso inicial se detuvo debido a las crisis financieras de cada país o regionales, la ausencia de legislación sobre pagos electrónicos, temas culturales, resistencia por parte de algunos bancos a promover los sistemas ACH y/o la falta de interés por parte de las compañías y los gobiernos acostumbrados a pagar a sus proveedores y empleados con cheque y aun en efectivo.

Como las empresas (y los gobiernos) son los principales impulsores y grandes originadores de las transacciones ACH en término tanto de número como de valor de transacciones originadas, juegan un papel clave en el incremento del uso de estos sistemas. Los sistemas ACH también suponen que las compañías ya no están limitadas a realizar pagos electrónicos solo cuando la compañía y su empleado y/o proveedor mantienen cuentas en el mismo banco.

El siguiente cuadro muestra el número de transferencias de créditos interbancarias que fueron realizadas utilizando los sistemas ACH durante 2004 y 2007. Las tendencias de crecimiento son positivas y demuestran que más compañías y gobiernos están migrando de los cheques a los pagos electrónicos.

Número de Transferencias de Créditos Originadas por los sistemas de ACH (en millones)		
	2004	2007
Argentina	4,5	8,6
Chile	12,0	24,5
Colombia	12,9	42,0
Costa Rica	5,4	6,4
Ecuador	6,4	15,4
México	12,6	18,8
Perú	0,2	1,1

Fuente: Bancos Centrales y organizaciones ACH

A pesar de los desafíos, hay oportunidades para las compañías y los gobiernos de incrementar el uso de pagos electrónicos.

Es importante destacar que el tamaño de la economía, medido por el producto bruto interno, varía significativamente de país en país en América Latina. También cada sistema bancario tiene sus propias y únicas características y prácticas locales. Consecuentemente, se hace difícil realizar comparaciones país por país. Por ejemplo, en 2007, los bancos de Perú reportaron unos 56 millones en transferencias electrónicas “intrabancarias” (es decir, cuando las dos partes tienen cuentas en el mismo banco). Países como Perú, con un número menor de bancos y/o con un mayor porcentaje del total de activos del sector bancario concentrado en unos pocos bancos grandes, tendrán frecuentemente un número mayor de transferencias entre cuentas del mismo banco. Sin embargo, el crecimiento conjunto de transacciones ACH, particularmente de las transferencias de créditos interbancarias, continúa creciendo a un ritmo constante cada año.

En el área de los débitos directos, frecuentemente utilizados por empresas con un gran número de consumidores (cable, seguros, agua, gas, electricidad, etc.), el número de transacciones de débito directo procesadas por ACH, comparado con las transferencias de créditos procesadas por ACH, es significativamente más bajo en todos los países de la región. Muchos débitos directos todavía son iniciados por compañías que envían archivos separados a múltiples bancos dentro de un país. Como alternativa a los débitos directos, las empresas también están alentando a los consumidores con tarjetas de crédito a realizar sus pagos mensuales con su tarjeta.

Oportunidades

Además de la introducción de los nuevos sistemas de pago y los servicios de *cash management*, los “jugadores” de los sectores bancarios locales de muchos países han cambiado considerablemente durante los últimos cinco años. Bancos internacionales como BankBoston y ABN-Amro, que una vez fueron prominentes en proveer servicios de *cash management* en algunos países y en la región, vendieron sus operaciones en América del Sur, mientras que Citibank, HSBC y Scotiabank han expandido su presencia a través de la adquisición de grupos bancarios locales en varios países de América Central y/o del Sur. Otros bancos internacionales de la región que ofrecen servicios de *cash management* local y regional incluyen a los españoles Santander y BBVA. Al mismo tiempo, muchos de los grandes bancos de accionistas locales de la región han consolidado sus posiciones a través de adquisiciones o fusiones.

Los gobiernos locales y las empresas que operan en América Latina, incluyendo compañías multinacionales con operaciones subsidiarias en la región, necesitan evaluar y revisar regularmente sus operaciones de *cash management* dentro de los países para asegurarse de que están aprovechando los métodos de pago y recaudación disponibles más eficientes. Para las compañías multinacionales, también es una buena idea evaluar regularmente a sus socios bancarios de *cash management* del país y la región. A pesar de los desafíos, con todos los cambios positivos de la región, casi siempre hay oportunidades de incrementar el uso de los métodos electrónicos de pago y reducir los costos. ■

NLRussell Associates

NLRussell Associates (NLR) es una firma consultora internacional especializada en *cash and treasury management* que trabaja con compañías y bancos que operan en países de toda América Latina. NLR fue creada en 1999 por Nancy Russell con el objetivo de brindar a sus clientes servicios de consultoría únicos y especializados.

Antes de fundar NLR en 1999, Nancy Russell fue Ejecutiva de la División de *Cash Management* y Directora Regional de *Cash Management* para América Latina en BankBoston donde trabajó desde 1991 hasta 1998. Antes de ingresar a BankBoston en 1991, fue ejecutiva senior durante diez años en Mellon Bank y Chase Manhattan Bank.

Nancy Russell ha trabajado en América Latina desde 1994 y continúa viajando y ejerciendo su labor en países de toda la región. Habla español con fluidez y usualmente desarrolla sus actividades en la región en ese idioma.

Entre los clientes de NLR se encuentran algunos de los más grandes y prestigiosos bancos de América Latina, tanto locales como internacionales, así como también compañías y multinacionales con subsidiarias que operan en la región.

Teléfono: 1-617-247-2664

Fax: 1-617-424-6361

www.nlrussellassociates.com

Este artículo ha sido publicado en inglés en *GT News*.